
NOVARO
Ptas. 5
VIDAS EJEMPLARES
EL PADRE MATEO RICCI

Los Mandarines

El Padre Mateo Ricci, notable misionero jesuita de fines del siglo XVI y principio del XVII, penetró en un mundo completamente exótico y desconocido, o sea el Imperio Chino. En aquel tiempo, los occidentales no eran admitidos en dicho territorio, ni circulaban noticias verdaderas y suficientes de él. No es de extrañar, pues, que Ricci observara con asombro algunas tradiciones y ritos chinos, como, por ejemplo, los que se acostumbraban en los entierros de los mandarines.

Vean los lectores cómo describe Vincent Cronin, en la biografía del misionero Ricci, el ceremonial de esos actos:

"En aquella ciudad (Nankín) acababa de fallecer un mandarín cristiano muy influyente, que fuera bautizado por Ricci. El mismo pidió ser sepultado a la manera cristiana; pero casi toda su familia quería llamar a los bonzos para los ritos tradicionales llenos de colorido, suprema muestra de piedad filial. El misionero encargado enviaba el problema a Ricci.

"No existía en China ceremonia más cuidada e importante. Primero se formaba un cortejo inmenso a cuyo frente iban dos hombres con grandes faroles que recordaban el nombre, la edad y los títulos del difunto. Seguían dieciséis músicos con tambores, gongs, caramillos y trompetas. A continuación iban los hijos; el mayor, sostenido en su dolor por los criados, llevaba en una mano un báculo de madera entrelazado con papel blanco, y en la otra, en el extremo de una asta de bambú, un gallardete llamado 'la vestidura del alma' y que, según se creía, emplazaba al alma errante a acompañar al cuerpo. Luego venía el féretro, seguido por los parientes y amigos.

"En la tumba se depositaba una porción de areca (palma cuyo fruto tiene el tamaño de una nuez) enrollada en una hoja y envuelta en un pedazo de papel plateado. Después que un enmascarado expulsaba los malos espíritus golpeando cada rincón con una lanza, bajaba el ataúd a la tumba, y luego quemaban figuras de papel representando criados, elefantes, tigres y leones, y se ponía una olla llena de arroz para el alimento del alma. Hasta que el geomántico no se aseguraba de que todo estaba en orden, el ataúd no se cubría. (Un geomántico es el que practica la geomancía, o sea la adivinación supersticiosa que se hace valiéndose de los cuerpos terrestres, o con líneas trazadas en la tierra.)

"Cuando ya se había echado tierra, el bonzo budista encargado de la ceremonia, alzaba un gallo en el aire y se inclinaba tres veces ante la tumba. Todos los deudos y amigos imitaban sus gestos, y la vestidura del alma era finalmente entregada a las llamas sagradas.

"A Ricci se le planteó el problema siguiente: ¿podían suprimirse de esos ritos los elementos supersticiosos, mientras se adaptaban al cristianismo las formas exteriores? Si a un cristiano se le prohibía tributar a su padre los supremos honores, se provocaría un escándalo, y por eso los misioneros seguían una política de máxima tolerancia con las apariencias externas. Pero en este caso Ricci sostuvo que dichas ceremonias se basaban en una concepción de la muerte ajena a la nueva religión, y que por lo tanto debían desterrarse por completo, aunque esto vulnerara la susceptibilidad china. Se ordenó a la familia de Nankín dar sepultura a su muerto con plegarias cristianas y lágrimas como único ritual."

El Padre Mateo Ricci, que mostró tanta comprensión hacia las costumbres e ideas orientales, aceptó gran cantidad de formas y conceptos chinos; pero asimismo supo ser enérgico y no consentir prácticas demasiado supersticiosas, paganas e idolátricas. El perfecto equilibrio de este santo varón le ha hecho más admirado y venerado.

•

Guión del P. Carlos de Maria y Campos, S. J.
Adaptación Literaria: Javier Peñalosa
Realización Artística: Raúl Alva
Portada: Ruy

•

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

La vida de San Oscar (o Ansgar, como era su nombre originalmente) es poco conocida, pero tan bella y ejemplar que merece difundirse. Por eso la hemos adaptado al género de las narraciones ilustradas, en esta serie que es la más leída en América y España. El título del próximo número será, pues, SAN OSCAR, y llegará a sus manos el mes entrante. Recomendamos desde ahora adquirir con tiempo su ejemplar.

VIDAS EJEMPLARES — Año XII — Nº 207 — 15 de octubre de 1965.—("EL PADRE MATEO RICCI").—Director de esta publicación: R. P. Wifredo Guinea, S. J., director de la "Obra Nacional de la Buena Prensa".—Revista quincenal.—© Copyright, 1965.—Edición especial por Demanda Popular.—Derechos mundiales reservados.—Autorizada como correspondencia de 2º clase en la Administración de Correos Nº 1, de México 1, D. F., el 10 de mayo de 1954.—$ 1.00 el ejemplar en la República Mexicana.—Publicada por la "Organización Editorial Novaro, S. A.".—Donato Guerra, Nº 9.—Apartado Postal 10500.—Tel. 35-69-41.—Talleres: Calle 5, Nº 12, Fraccionamiento Industrial Naucalpan, Naucalpan de Juárez, Estado de México.—Editor: Lic. Rafael Ruiz Harrell.—Director de Producción: Delio Moreno Bolio.—Ventas y suscripciones: "DIPUSA", Donato Guerra, Nº 9.—Apartado Postal 10223.—Tel. 35-69-92.—México 1, D. F.—Distribuidores para España: "Organización Editorial Novaro, S. A.", Plaza Cardona 5-6, Barcelona 6.—Precio de la suscripción por un año: $ 22.00 Mon. Nal. en la República Mexicana; Dls. (correo certificado) 2.40 en el Extranjero.—Clasificada por el Correo Argentino como de Interés General bajo la Tarifa Postal Reducida Nº 7094.

REVISTA APROBADA POR LA SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA